

dias, por el insigne y antiguo colegio de Santa María de Todos Santos, pidiendo la confirmacion de la sentencia obtenida en el pleito con la Universidad de México." Impreso en México.

"Oracion á la magestad y persona del Sr. rey D. Felipe V, sobre el mismo asunto." Impresa en México.

"Alegacion en favor de la audiencia de México, sobre no haber ejecutado una sentencia dada por el supremo consejo de Indias." Impresa en México.

"Tratado de la pronunciacion y acentos de la lengua otomí." Manuscrito.

D. JOSE ORTEGA.

Beristain dice que nació en Tlaxcala, y Manero que en Apetatitlan; pero ambos bibliógrafos están de acuerdo en la fecha, que fué el 15 de Abril de 1700.

En 1717, el 20 de Abril, tomó la sotana de jesuita en el noviciado de Tepotzotlan. Concluido que hubo sus estudios, fué enviado de misionero apostólico al Nayarit; estuvo allí treinta años y murió dejando escrito lo siguiente:

"Doctrina cristiana, oraciones, confesonario, arte y vocabulario de la lengua coca." Impreso á expensas del Illmo. Sr. D. Nicolás Gomez de Cervantes, obispo de Guadalajara, el año de 1729.

"Apostólicos afanes de la compañía de Jesus en la América septentrional." Impreso en Barcelona, por Pablo Nadal, en 1754.

D. MIGUEL ORTEGA.

Hermano del anterior, jesuita tambien: tomó la sotana desde 1702.

Estos dos indios fueron descendientes legítimos de Citlalpopoca, por lo cual disfrutaban de una pension mensual y de varias prerogativas y privilegios.

D. Miguel Ortega escribió:

"Origen de la célebre imágen de Nuestra Señora del Refugio, de la ciudad de Puebla de los Angeles, y pompa con que dicha ciudad celebró su fiesta el año de 1747." Impreso en Puebla en 1767.

"Hermosuras verdaderas, físicas y espirituales de la Madre y Señora de Ocotlan." Impreso en Barcelona el año de 1754, por Pablo Nadal.

"Relacion de la vida, martirio, constancia y muerte del niño tlaxcalteca, Cristóbal Axotecatl." Impresa en Puebla en 1714.

D. MIGUEL PEREA RUIZ.

Fué uno de los antiguos nobles de Zumpango de la Laguna, en cuyo pueblo nació. Desde su infancia se consagró al estudio de la historia y de las antigüedades de su patria: hizo sus estudios de latinidad y filosofía con notable aprovechamiento.

Este ilustre indígena consagró su juventud, su talento, su instruccion y su fortuna á mejorar la suerte y aliviar los padecimientos físicos y morales de sus hermanos de raza: miéntras fué estudiante estableció dar un socorro semanal á las viudas, los ancianos y los huérfanos de Zumpango.

Cuando concluyó sus estudios fué nombrado cura párroco, vicario in cápite y juez eclesiástico del real de minas de Zacualpam.

El idioma patrio de este indio era el mexicano; pero aprendió y hablaba con tanta elegancia como elocuente naturalidad, el otomí, mazahua, olmeco, tepehua, matlactzinco y totonaco.

Escribió y publicó con general aplauso una obra que tituló:

"Oracion panegírica y doctrina en la solemne publicacion de la bula de la Santa Cruzada hecha en México en 1669." Impresa tambien en México por Lapercio, el año de 1700.

Esta notable produccion, escrita en pulcro y elegante idioma mexicano, llena de admiracion al bibliógrafo Beristain, que como modelo del armonioso lenguaje de los aztecas, copia este párrafo eserito por Perea:

"*Cenquitza hucy netlatiliz tlamahuitzollí Motutzoma itech in mahuzoll imi temahuitzililanzitica momahuitzilitzinva imi tlazomahuitziluhuitzin in chalchia nemaquix tilitzamatl.*"

D. FERNANDO PIMENTEL

IXTLILXOCHITL.

Segun Beristain, era hijo de Coanocotzin y nieto del príncipe Netzahualcoyotl, cuya asercion no merece mucho crédito, porque si este Ixtlilxochitl hubiera sido el hijo de Coanocotzin llevara tambien el nombre de Alvarado que este tomó en el bautismo, que todos sus hijos usaban, esta circunstancia y la de llevar tambien el nombre de Fernando Pimentel Ixtlilxochitl el aliado de Cortés, hace sospechar un equívoco de Beristain, al decir que el indígena de que nos ocupamos era el hijo de Coanocotzin. Pocos historiadores hacen mencion de este Ixtlilxochitl. Boturini completamente lo excluye de su "Idea general de una historia de la Nueva-España:" de la existencia de Ixtlilxochitl no queda la menor duda; pero no se sabe precisamente cuándo nació ni cuándo murió, ni ningun incidente de su vida privada.

Escribió á instancias del conde Benavente:

"Genealogía de los reyes de Acolhuacan."

D. ANTONIO PIMENTEL

IXTLILXOCHITL.

Hijo del anterior y uno de los mas laboriosos investigadores de la historia y antigüedades mexicanas. Beristain dice que tanto Torquemada como Clavijero se sirvieron mucho de la obra que este Ixtlilxochitl escribió, y que este úl-

timo historiador sacó de ella el completo de las contribuciones que los pueblos pagaban anualmente al príncipe Netzahualcoyotl: dicha obra se titula:

“Memorias históricas del reino de Colhuacan.”

D. FRANCISCO PLACIDO.

Indio nobilísimo, nacido en Atzacapotzalco, descendiente muy cercano de los reyes tecpanecos, y uno de los que con mas fé abrazó el catolicismo inmediatamente después de la conquista: fué apasionado devoto de la Virgen de Guadalupe, y uno de sus panegiristas mas notables.

Todos los historiadores y bibliógrafos mas célebres, como Boturini, Clavijero, Florencia, Beristain y otros, están de acuerdo en que Plácido era de raza tecpaneca y nacido en Atzacapotzalco: Boturini dice que el año de 1531 se ofreció á colocar la bendita imagen de Guadalupe en la primera ermita de Tepeyacac, y D. Francisco Plácido, señor de Atzacapotzalco, asistió á la colocacion con toda su gente tecpaneca y cantó las apariciones de la imagen de la amabilísima reina de los cielos. Beristain dice tambien que acompañado de gente tecpaneca asistió Plácido á la colocacion de la santísima imagen de Guadalupe en su primera ermita, el año de 1531, y que allí entonó su canto de las apariciones de la Virgen María al ínclito Juan Diego.

Estas son las únicas noticias que quedan de este apolo-gista de la Guadalupana y del que tan honrosamente se ocupan Becerra, Tanco, Florencia y todos los historiadores de Guadalupe.

D. JUAN DE POMAR.

Indio muy cercano pariente del último rey de Texcoco, pueblo de su nacimiento: fué escribano público de este lugar y uno de los protectores mas humanitarios de los indios.

Escribió, segun dicen Sigüenza y Góngora, Torquemada, Clavijero, Betancout y Vega:

“Relacion de las antigüedades políticas y religiosas de los indios, dirigida al rey nuestro señor, en 9 de Marzo de 1582.”

D. FRANCISCO PUSON.

Indio otomí, nació en el real de minas de Zimapan: fué alumno del Seminario Tridentino de México, presbítero secular, catedrático de latinidad y retórica del mismo seminario, y de lengua otomí de la Universidad de México; escribió:

“Arte de la lengua de los otomís, con todos sus diferentes dialectos.”

D. PEDRO PONCE.

Indio nacido en Zumpahuacan, erudito latino y cura párroco de este mismo lugar. Ponce es uno de los escritores antiguos de mas mérito, y al que todos los historiadores an-

tiguos y modernos tributan merecidos elogios y lo colocan entre los escritores indios mas eminentes. Clavijero es uno de los que lo pone en su catálogo, diciendo tambien que fué cura párraco de Zumpahuacan; Beristain dice tambien en su "Biblioteca Americana," lo siguiente:

"D. Pedro Ponce, indio clérigo, presbítero, cura de Zumpahuacan, escribió:

"Relacion de los indios, de sus ídolos y de los ritos de su "gentilismo mexicano."

Boturini, ménos lacónico que el anterior, dice en la página 17, párrafo 13 de su índice, lo siguiente:

"Una historia de los reinos de Culhuacan y México, en lengua nahuatl y papel europeo, de autor anónimo, y tiene añadida una breve relacion de los dioses y ritos de la gentilidad en lengua castellana, que escribió el bachiller D. Pedro Ponce, indio cacique, beneficiado que fué del partido de Zumpahuacam. Está todo copiado de letra de D. Fernando de Alva, y le falta la primera foja. Tomo VIII, en cuarto. Copia."

Tales son las únicas noticias que se conservan de este célebre é instruido indígena.

D. NICOLAS DEL PUERTO.

Uno de los cuatro obispos de que hace mencion el Padre Vega en sus "Memorias piadosas de la Nacion Indiana." Era indio de raza pura, nacido en el pueblo de Chichicopac en el valle de Oaxaca, y pertenecía á la casta zapoteca. Sus pa-

dres fueron esclavos del español D. Angel Mendez del Puerto, el que á su muerte les dió la libertad y les dejó unas pequeñas tierras de labor en el citado pueblo de Chichicopac. Comenzó su educacion con el bachiller D. Lorenzo Vazquez, que le enseñó á leer, escribir, y los primeros rudimentos del idioma de Virgilio. Muertos los padres de D. Nicolás del Puerto y hallándose este en la mayor miseria y abandono, se decidió á abandonar á Oaxaca, y emprendió á pié y manteniéndose de la caridad pública su viaje á México, donde segun dice el Padre Vega, fué alumno del Colegio mayor de Santa María de Todos Santos, catedrático jubilado de prima de Cánones, rector dos veces y conciliario de la real Universidad, conógnigo tesorero de la Metropolitana de México, provisor y vicario general de este arzobispado, consultor del Santo Oficio, comisario subdelegado general de la Santa Cruzada y obispo de Antequera [Oaxaca]. El retrato original de este zapoteca se conserva en la Colegiata de Guadalupe, de cuyo retrato copia el Padre Vega las anteriores noticias para sus Memorias piadosas. Floreció este célebre indio zapoteca á mediados del siglo XVII.

D. FERNANDO RIVAS.

Los guerreros, es decir, la clase destructora de la sociedad, fueron los que se apoderaron de la Nueva-España inmediatamente despues de la conquista, y como es natural, no arrojaron en la sociedad naciente mas que gérmenes de destruccion y de ruina; mas á pesar de esto, y debido como he-

mos dicho, al progresivo afán con que los primitivos sacerdotes católicos procuraban precipitar la fusión de razas y apagar el fuego patrio de los indios, lograron que estos se comenzaran á amoldar al desconocido y nuevo sistema de vida que se les presentaba; lograron que fácilmente adoptaran la esclavitud á que eran condenados por su desventura. No hay duda que los primeros sacerdotes católicos trabajaron mucho para destruir todos los obstáculos que se presentaban para el nuevo desarrollo social de los indios: debido á estos sacerdotes nada más, se planteó entre la oscuridad de la ignorancia el faro luminoso del colegio imperial de Santa Cruz de Tlatelolco: uno de sus primeros y más aprovechados alumnos fué D. Fernando Rivas, hijo de Texcoco y uno de los mejores latinos de su tiempo. Era también uno de los que con más elocuencia hablaba el idioma mexicano, razón por la que el Padre Fray Juan Bautista lo solicitó para que le ayudase á formar el "Vocabulario eclesiástico."

Rivas ayudó también al Padre Estella á traducir al mexicano "La Vanidad del mundo," "Flos Sanctorum" y los "Preceptos del Decálogo;" al Padre Molina á la formación de su célebre Vocabulario, y al Padre Gaona á la versión al mexicano de sus "Diálogos sobre la paz y tranquilidad del ánimo."

Murió D. Fernando Rivas el día 11 de Setiembre de 1597, según dice Granados en "Las tardes americanas."

D. FRANCISCO RODRIGUEZ PUEBLA.

Nació en México el 23 de Diciembre del año de 1800: su padre fué D. Simon Rodriguez y su madre D^a Gertrudis Puebla. A la edad de 12 años comenzó á estudiar filosofía en el Colegio de San Ildefonso; á la edad de 15 años concluyó el estudio de esta facultad, y comenzó el de la medicina, matriculándose en la Universidad el año de 1816.

El año de 1822 fué nombrado practicante mayor del hospital de San Andrés; cuando aun no recibía su título de profesor de medicina y cirugía, que obtuvo el año de 1826.

En 1833 fué nombrado segundo médico mayor del mismo hospital de San Andrés, y en 9 de Noviembre de 1833 catedrático de clínica externa en el establecimiento de ciencias médicas.

En 12 de Junio de 1848 fué nombrado también director general del Hospital de Jesús Nazareno, y en el año siguiente, regidor del ayuntamiento.

Murió el 20 de Junio de 1850, y su cadáver fué sepultado en el panteón de Nuestra Señora de los Angeles.

D. MANUEL SANTOS SALAZAR.

Indio noble, natural de Tlaxcala, descendiente de una de las primeras familias de aquella antigua república. Fué presbítero y cura párroco de Santa Cruz Cozcacuatlipa. Boturini hace mención de este indígena, diciendo que tenía de Sa-

lazar una tabla que formaba el calendario de los mexicanos, y un cómputo cronológico de las dos naciones tlaxcalteca y mexicana, que existía original en el tomo 18 de su "Museo Indiano." Escribió Salazar:

"Coloquio en lengua tlaxcalteca, de la invencion de la Santa Cruz por Santa Elena, escrito el año de 1714 con una pequeña pieza dramática en dicha lengua."

Existe este manuscrito original revuelto entre otros muchos en la biblioteca de la Universidad: para dar una ligera idea de la sublimidad del estilo de él, así como de su elocuente lenguaje, Beristain copia los cuatro versos siguientes, que la mezquindad y pobreza del idioma castellano no permiten traducir, sin descomponer totalmente su fluidez y hermosura. En mexicano dicen así:

Intlatocayotl melahuac

Ca inin nel ocoatzin,

In Teotl toteyococatzin

Tlatoani ce manahue.

D. NICOLAS SALAZAR MAXICATZIN

CITLALPOPOCA.

Pariente del anterior, indio cacique de Tlaxcala, cura y juez eclesiástico de San Lorenzo Cuapiaxtla, bachiller en artes, eminente teólogo. Escribió:

"Consultas morales." Impresas en Puebla por Ortega, en 1718.

"Directorio de confesores principiantes, y de nuevos ministros del sacramento de la penitencia." Impreso en Puebla por Ortega, en 1715.

D. ANTONIO TOVAR CANO

MOTEUCZOMA IXTLIXOCHITL.

Nació en México pocos años despues de la conquista: fué presbítero secular, bachiller en artes, catedrático de idioma mexicano de la real universidad el año de 1662.

Boturini dice acerca de este indio lo siguiente en el catálogo de su Museo Indiano. [Originales en folio número 3]:

"Un legajo de cartas escritas por el conde de Benavente y D. Luis de Velasco, virey de la Nueva-España, á D. Fernando Pimentel, señor de Texcoco, y respuesta de este á dichos condes, con una carta del bachiller D. Antonio de Tovar Cano Moteuczoma Ixtlixochitl, en que se citan mapas antiguos de la descendencia de los reyes de Texcoco.

"Memorias de la genealogía y descendencia de los reyes mexicanos."

D. JUAN DE TOVAR.

Nació en Texcoco: era llamado el Ciceron mexicano, por la elegancia con que hablaba su idioma patrio. Era prebendado de la Metropolitana de México y secretario de su ca-

bildo cuando llegaron los primeros jesuitas, y cambió por la sotana de Loyola la muceta coral.

Jesuita ya, gastó cincuenta y tres años en la introduccion de los indios en pueblos, colegios, &c. Murió octogenario en 1823, y dejó escrito de órden del virey D. Martin Enriquez un grueso volúmen en folio llamado:

"Historia antigua de los reinos de México, Acolhuacan y Tlalcopam."

D. SANTOS VARGAS MACHUCA.

Indio mexicano, nacido en Tlaltelolco: fué gobernador de la parcialidad de Santiago y regidor constitucional de México.

Este indio fué uno de los mas adictos á la insurreccion del año de 1810. De acuerdo con D. Mariano Paz Carrion solicitó del virey Venegas permiso para instruir á los indios de la parcialidad de Santiago en el manejo de las armas, para lo cual se le dieron cincuenta fusiles, con los que armó otros tantos indios con el fin de sublevarse y marchar á reunirse con los insurgentes. Sospechado esto por la junta de seguridad, se aprehendió y desterró á la Habana [segun D. Carlos M. Bustamante] á D. Mariano Paz Carrion, y á Vargas Machuca se le apercibió despues de desarmar á sus discipulos de que jamas volviese á pretender enseñar el manejo de armas á los indios.

Vargas Machuca se marchó de México, y en las filas del brigadier Mina prestó eminentes servicios á la independencia.

D. ANTONIO VALERIANO.

Nació este indio tecpaneco en Atzacapótzalco: era pariente muy cercano del emperador Moteuczoma II, y fué uno de los primeros indios con que D. Antonio de Mendoza fundó el colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco.

Valeriano enseñó allí por reglas el idioma mexicano, y fueron sus discípulos Torquemada y Fray Juan Bautista. Fué catedrático de latinidad y retórica y gobernador de indios treinta y cinco años. Este notable tecpaneco murió el año de 1605, y dejó escrito:

"Caton cristiano, en lengua mexicana."

"Relacion de la imágen de Nuestra Señora de Guadalupe, pintada milagrosamente en flores en presencia del arzobispo de México."

"Carta al Padre Fray Juan Bautista," en latin. Boturini hace tambien mencion de las obras que dejó escritas Valeriano en el siguiente párrafo del "Catálogo de su Museo indiano."

"Copia en fóllo 5. Por unos fragmentos históricos que copié de sus originales del célebre D. Carlos Sigüenza y Góngora, me consta que D. Antonio Valeriano, originario de Atzacapótzalco, indio cacique y maestro que fué de retórica en el imperial colegio de Tlaltelolco, escribió la Historia de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe en lengua nahuatl, y el mismo Sigüenza confiesa bajo juramento, que la tenia en su poder de puño de D. Antonio, que quizá es la que imprimió el bachiller Lazo de la Vega, y puede con el tiempo repararme la Divina Madre para que pueda fundar mejor su historia, y nótese que tengo en mi archivo firmas

de dicho D. Antonio para cotejarlas igualmente con su Historia original siempre que pareciere."

NOTA.—Una carta latina de dicho indio cacique, trae el Padre Fray Juan Bautista en el prólogo de su Sermonario mexicano, y de ella se conoce el pulido talento de su autor.

D. JUAN VENTURA ZAPATA Y MENDOZA

Noble tlaxcalteca, cacique de la parcialidad de Cuahuixtlan. Escribió, segun dice en el párrafo siguiente Boturini, una obra de la cual hace tambien mencion Beristain.

El párrafo de Boturini dice: tomo 17, en folio, original. "Crónica de la muy noble y leal ciudad de Tlaxcala," escrita en lengua nahuatl y papel europeo, por D. Juan Ventura Zapata y Mendoza, cacique de la parcialidad de Cuahuixtlan. Empieza desde la venida de esta nacion á la Nueva-España, hasta el año de 1689.

NOTA.

El autor de estas Memorias creyó que debian ver la luz pública las biografías que preceden, y aprovechó este trabajo del C. Antonio Carrion, prefecto hoy de Tlalpam, con su beneplácito, tal cual lo encontró; pero no puede negarse que el trabajo es diminuto y que faltan en el catálogo muchos indígenas célebres antiguos y modernos que han sido la gloria de nuestra patria. Entre los primeros faltan nuestra cé-

lebre poetisa Sor Juana Inés de la Cruz, que fué indígena; el célebre poeta Alarcon que lo fué tambien y otros. Entre los modernos se extraña desde luego el bien conocido D. Juan Rodriguez Puebla, que por sus propios esfuerzos se elevó desde la condicion mas humilde hasta llegar á ser una notabilidad, y ocupar un ministerio. Hizo una carrera muy distinguida en el colegio de San Ildefonso y fué rector del de San Gregorio, donde manifestó una extraordinaria aptitud para dirigir esta clase de establecimientos; fué un rector modelo. Por fortuna conservan su memoria todos los que pertenecieron á ese colegio, y han cuidado de imprimir su biografía. Merecia tambien mencionarse el valiente coronel D. Felipe Jicotencatl, que murió valerosamente peleando por el honor de la patria en defensa del valle de México, contra la invasion de los norteamericanos en el año de 1847; un D. Manuel Ochoa, D. Dionisio Cano Moctezuma, sétimo nieto del emperador Moteuczoma II, de quien existen dos nietos, D. Agustín y Doña Juliana Duran, que son por consiguiente novenos nietos de aquel monarca. Entre los que actualmente existen, algunos hay que mas tarde merecerán esta memoria, como el Lic. D. Felipe Sanchez Solís, el Lic. D. Faustino Galicia Chimalpopoca, que solo se desgració por haber sido de los notables é intérprete de Maximiliano; el paleógrafo é intérprete del archivo general D. Felipe Rosales; el Lic. D. Arcadio López, juez 4º de lo civil, distinguido jurista, de notoria probidad y dotado de energía y valor civil de que ha dado pruebaas en una ocasion muy crítica. El Lic. D. Miguel Enriquez, secretario del juzgado de distrito, notable por su instruccion, honradez y laboriosidad, y otro que ahora no recuerda el que escribe. Concluye, como ofreció, con la biografía de nuestro inimitable D. Benito Juarez.